

Dedicamos éste número de "Arquitectura" a una serie de actuaciones que tienen como denominador común el estar realizadas en situaciones de borde urbano. Desde la estación marítima de Ceuta, una pieza valiosa y prácticamente desconocida, hasta la ciudad de Hong-Kong, posible Babel del siglo XXI, pasando por el madrileño edificio "Profidén", en peligro de desaparecer.

En el final del milenio que termina, muchas ciudades tratan de redefinir sus límites. Entre nosotros, Vigo y Tenerife se plantean la cuestión acudiendo a concursos, mientras otras como Santander, completan su imagen marítima. Sabadell potencia en el Eix Maciá su carácter urbano, mientras una propuesta en esa dirección puede arrasar en Madrid restos prestigiosos.

Intervenciones fundamentalmente resueltas en clave tecnológica (estación de Lisboa, aeropuerto de Hong-Kong) se enfrentan a propuestas en las que ese factor está condicionado por las posibilidades de una sociedad en desarrollo. Traemos a nuestras páginas el ejemplar premio Aga Khan como muestra de de los resultados que pueden conseguirse en situaciones para nosotros poco frecuentadas.

Tanto las prácticas arquitectónicas-ingenieriles de Foster o Calatrava, como los problemas urbanos presentados, como la intencionalidad de una construcción en países en progreso, proponen una nueva mirada a los límites de la arquitectura y el entorno construído, a la construcción en territorios limítrofes.

#### NOTA ACLARATORIA.

En el Editorial de nuestro número anterior, se decía, por un error inexplicable, entre otras cosas: "sin embargo, su puesta en práctica ha sufrido una serie de retrasos, cuyas causas parecen haber desaparecido, quizás no del todo ajenas a los últimos acontecimientos colegiales".

Se quería decir lo siguiente: "sin embargo, su puesta en práctica ha sufrido una serie de retrasos, cuyas causas parecen haber desaparecido tras una remodelación interna cuyos efectos quizás no tarden en apreciarse."

Sirva esta nota como disculpa.